

NUUEVA HORA

ORGANO DEL
PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO
DE LA ARGENTINA

1ra. quincena de julio
1970 - No 47 \$ 60

EDITORIAL :

EL CAMBIO DE GUARDIA

Como refleja la declaración del Comité Ejecutivo del PCR inmediata al recambio, que reproducimos en la presente edición, fueron dos factores fundamentales los que condujeron al mismo. Por un lado, el ascenso de la lucha de masas que, aunque previsto por Onganía desde comienzos de año, desbarató todos sus planes inmediatos. Por otro, la política de la dictadura orientada hacia el aceleramiento de la concentración monopolista, en favor de las grandes corporaciones imperialistas, a la superexplotación de la clase obrera agregaba el desajuste de todas las economías regionales y el ahondamiento de las contradicciones propias de la dependencia.

La situación de crisis política, generada por los mismos, no sólo se refleja en el acentuamiento de la oposición de la clase obrera y demás sectores populares sino incluso en una agudización de los enfrentamientos en las alturas, que llegan a tener una expresión pública inusitada. Un pico de la misma lo observamos en el conflicto de las carnes y otro aún más agudo en el secuestro de Aramburu. Finalmente, y sin que se haya atemperado el conflicto, los tres sectores fundamentales de las clases dominantes (liberales, desarrollistas y nacionalistas) acuerdan el reemplazo de Onganía. La decisión sobre el "nuevo" gerente, que tendrá que llevar adelante el libreto electoralista, recayó sobre el agregado militar en los Estados Unidos, especialista en servicios de informaciones, como para que no queden dudas de la continuidad básica entre uno y otro gobierno.

Levingston, cerebro de los azules, variante "nacionalista" y "democrática" de la apertura desarrollista pro-yanqui en el Ejército, es el encargado de administrar las "reglas del juego". Pero que su tarea no será nada fácil ya se ve por la heterogeneidad de su gabinete, donde en una misma bolsa te-

nemos a nacionalistas pro-yanquis tipo Pablo Pardo (viejo enlace entre el Ejército y la Marina cuando el derrocamiento de Perón y agente de la CIA) y a gorilas pro-británicos tipo Manrique. En el medio, hay frentistas como MacLaughlin (Ministro de Aeronáutica durante Guido, cuando a partir del triunfo de los azules se montó la farsa de las elecciones de 1963) y liberales-católicos como Moyano Llerena, cerebro de la política de ingresos de Krieger Vasena. No falta el consabido funcionario de los organismos internacionales (Aldo Ferrer) y el "independiente" desarrollista, carino de Frondizi y los oportunistas (Cáceres Monté).

Preparados los ingredientes, las clases dominantes discuten sobre su "aderezo". Aunque acordes en el libreto político, de la salida eleccionaria, entre otros, siguen disputándose los aspectos económicos, los del reparto de la torta. Ninguno discute lo anterior, ni la congelación de salarios, ni el desalojo de los arrendatarios, ni el de los inquilinos, ni el descalabro de las economías regionales, etc. Todos alientan esperanzas de mejorar su posición, incluso cuando el Ministro de Economía es el mentor de la política onganiana y su primer acto de gobierno fue la devaluación. Es que no están en desacuerdo con la superexplotación de la clase obrera y el empobrecimiento de las capas medias y de pequeña y mediana burguesía agraria y urbana. Lo que quieren definir es cuánto le toca a cada uno y cómo se lo apropian: éste es el origen de las diferencias en el seno del bloque burgués-terrateniente y entre éste y sus socios imperialistas.

De todas maneras, aunque la situación de crisis se mantiene, nos encontramos ante un momento nuevo de la misma. La diferencia estriba básicamente en que los de arriba intentan su desenlace, cambiando el libreto y tratando de hacer entrar en el

mismo a algunos sectores del pueblo. Ya comienza el coro de electoralistas a vender nuevamente el desarrollismo y la "democracia". Los agentes de las patronales y el gobierno en los sindicatos, preparan sus "alternativas". En la Universidad, el tripartito y la "isla democrática" volverán a su apogeo. Y en las elecciones, incluso se permitiría participar al peronismo y la "izquierda", una vez que el asunto esté "cocinado".

El actual momento de la crisis política impone nuevas y profundas tareas a la vanguardia del proletariado. Ante el nuevo libreto es preciso no alentar ninguna ilusión y dirigir los esfuerzos a impedir que las masas entren en el juego. Esto es lo que pretenden las clases dominantes para sobrelevar "su" crisis. Aquí el nudo consiste en redoblar nuestro trabajo para profundizar la crisis, llevándola hacia una crisis del régimen que abra el camino para la insurrección popular. Pero, además de la decisión y el impulso de todas las luchas obreras y populares es imprescindible avanzar en la construcción del partido insurreccional proletario, su partido comunista revolucionario, como única garantía para el triunfo de la misma y su avance hacia el socialismo. En este sentido, adquiere también renovada importancia la lucha ideológica por erradicar las perspectivas de las clases dominantes, tanto en la clase obrera como en otros sectores populares. Así debemos oponer la democracia proletaria a la democracia burguesa y al desarrollismo, el programa de la liberación social y nacional, en la perspectiva de la clase obrera y de su ideología, el marxismo-leninismo. Sólo de tal manera, destruyendo las ideologías del enemigo de clase principal, la oligarquía burguesa terrateniente y el imperialismo, la clase obrera y su partido podrán avanzar hacia la concreción de su titánico proyecto.

DEVALUARON EL PESO

El nuevo gabinete de la dictadura se estrenó con una novedad que en nuestro país no lo es tanto: Volvían a devaluar el peso, como vienen haciendo prácticamente en los últimos veinte años. Ahora cada dólar valdrá 400 pesos, en vez de 350, lo que representa un aumento de casi el 15%. La decisión, no porque fuera previsible, dado que los precios habían subido hasta tragarse la diferencia de la devaluación anterior (del 40% en marzo de 1967), sino por lo inconsulta, cayó como un balde de agua fría. Seguramente sólo los beneficiarios directos, los monopolios financieros "inversores", y su órgano de regulación, el Fondo Monetario Internacional, estaban enterados ya que la "consulta" es obligatoria para todo país miembro del Fondo, y nosotros fuimos incorporados al mismo después de 1955, fecha a partir de la cual cobran auge los "Planes de Estabilidad".

Como todos aquellos planes (Prebisch, Frondizi, Alsogaray, etc.), el de Krieger Vasena se originó en una

drástica devaluación en 1967 y fue acompañada, como en los casos anteriores con congelación de salarios y restricción del crédito. Su particularidad es que estuvo dirigida más especialmente a favorecer a los monopolios internacionales, pues, por ejemplo, fue acompañada de retenciones a las exportaciones (para que el efecto de la devaluación no se transfiera rápidamente a los precios de los productos agropecuarios, principales productos de exportación argentinos) y de disminución de aranceles aduaneros (para permitir la competencia de productos del exterior, sobre todo respecto de los producidos por empresas medianas y menores, que por sus dificultades financieras, son las que tienen mayores costos).

La afluencia inmediata de capital especulativo en dólares, en el primer momento, y luego los efectos temporarios de reposición de stocks industriales, acompañados de cosechas favorables y buenas posibilidades para la colocación de las carnes en el exterior, permitió un cierto auge, a pesar de la

contracción de los salarios en términos reales, el aumento de la desocupación y el crecimiento de los quebrantos comerciales. Sin embargo, ya en 1969, se observa una intensificación de la resistencia de la clase obrera y otros sectores populares a la política restrictiva, que obliga a un mínimo aflojamiento de la misma y, además, comienza a notarse la evasión de dólares hacia el exterior. A esto se agrega en 1970, el conflicto más abierto entre sectores de las clases dominantes, que presenta picos políticos importantes como el conflicto de las carnes, y que culmina con el reemplazo de Onganía y una nueva devaluación del peso.

El novel ministro de Economía es el mentor argentino, ya que la "novedad" tiene el sello Made in Usa, de la llamada política de ingresos. Como asesor de Krieger Vasena y desde su revista *Panorama de la Economía Argentina*, impulsó y sostuvo la política concertada: del acuerdo entre los patronos y de la imposición a los obreros de salarios congelados. Aunque la política de Krieger Vasena no concordaba

plenamente con sus postulados, hasta 1969, mostraba su plena conformidad con éste y aplaudía su "éxito". Las diferencias, menores entre los economistas burgueses, salvo cuando se les viene la estantería abajo y tienen que fabricar un nuevo libreto, referían a la necesidad de ajustes temporarios (para que no cayera excesivamente la participación de los trabajadores en el producto, y no se llegara a una resistencia abierta por parte de los mismos) y reacomodamiento de los precios industriales y agropecuarios (para impedir que algunos sectores dominantes se vieran más favorecidos que otros y se alterara el "acuerdo"). Seguramente, uno de sus argumentos actuales, para justificar la devaluación, será que existían distorsiones en los precios, a la vez que así se dará un cierto margen para un previsible aumento de salarios que, sin alterar básicamente las condiciones de distribución del ingreso (ya que los precios han apresurado su carrera, mientras aún siguen

(Continúa en pág. 6)

ANTE LA CAIDA DE ONGANIA

Los mandos de las fuerzas armadas han depuesto a Onganía. Al mismo tiempo, proclaman la continuidad de la "revolución argentina" iniciada en junio de 1966, aunque lo añaden la esperanza de una salida política. Pero tal salida no parece fácil ya que ni un paso tan elemental como la designación del presidente que ejecutará el mandato de la junta militar pudo ser resuelto sin complicaciones por lo que se han dado 10

días de plazo para terminar este primer movimiento.

La oleada de luchas obreras y populares ha deteriorado el conjunto de la dictadura, no sólo a Onganía. Mayo, junio y setiembre de 1969 abrieron un año que, si fue duro para el proletariado y las clases populares, lo fue también para las clases dominantes, acosadas por combates crecientes, que vieron cada vez más trabada la aplicación de

sus planes y asistieron a la elevación de la conciencia de clase de masas obreras cada vez más numerosas. Mayo de 1970 coronó este periodo de luchas sin cuartel, en que el proletariado, particularmente el cordobés, y los estudiantes dirigidos por la FUA golpearon los planes de superexplotación, la maniobra "normalizadora" de la CGT, la limitación de los ingresos universitarios, pero, sobre todo, rompieron la ficción inventada por la dictadura y el imperialismo de masas menores de edad, tuteladas por el gobierno o soliviantadas por "minorías foráneas".

Las masas obreras y populares mostraron reiteradamente su madurez y su disposición de combate. Llegó el momento en que las clases dominantes se preocuparon por la estabilidad de su poder. Cuestionado por las luchas, disputado —aún incipientemente— por la respuesta violenta a la violencia de las clases dominantes, a partir de las luchas de municipales de Capital, Los Ralos, Acindar, y especialmente la huelga de El Chocón, comenzó una batalla por impedir a toda costa que las masas obreras aparecieran con un perfil propio en la arena política. La ocupación de la planta de Perdiel el 12 de mayo puso al desnudo la trama de contradicciones en juego. Luego otras plantas amenazaron con que el ejemplo cundiera con la rapidez de un incendio.

En estas circunstancias, desde el seno de las clases dominantes el grupo nacionalista de derecha, tramó el secuestro de Aramburu, para desviar el centro de la atención popular e irritar las contradicciones internas, entre los explotadores, ante la evidente impotencia de Onganía y su equipo para ejecutar con coherencia los planes de desarrollo capitalista bajo el signo de la centralización, la concentración y la dependencia del imperialismo.

Peró ninguno de los sectores en pugna dentro de la dictadura tiene resuelto firmemente como compaginar ese deseado desarrollo capitalista dependiente con el apoyo de algún sector del pueblo, y sobre todo de la clase obrera. Por eso la nueva ocupación de plantas cordobesas en medio del clima implantado ante la desaparición de Aramburu, confirmó que el proletariado estaba actuando con un grado considerable de independencia. En torno a dicha ocupación se movieron toda clase de maniobras, pero nada pudo impedir que la ley que incluye el fusilamiento, chocara con la resistencia de la clase obrera. La dictadura no logró aislar a los grupos revolucionarios como era su declarado propósito. Más aún, la actividad de los obreros de Perdiel, señaló la diferencia entre uno y otro camino para resistir a la violencia de las clases dominantes. La oligarquía burguesa-terrateniente, y el imperialismo evaluaron la situación y entre sus representantes cundió la idea de que Onganía era totalmente incapaz de asegurar el orden y la estabilidad prometidos. Esto les unió para el derrocamiento, pero no hay acuerdo para los planes sobre el futuro.

Estamos frente a una situación en la que debemos redoblar audazmente los esfuerzos para golpear a una dictadura desprestigiada, que en sus maniobras intenta consolidar un reanillo cada vez más difícil. Cada lucha proletaria, esta-

diantil o popular es un mazazo contra una dictadura que comienza a resquebrajarse.

Aunque la lucha será dura, hay instantes como éste, en que se puede avanzar más, o crear condiciones para un avance posterior. La clase obrera y sus aliados pueden arrancar concesiones en la medida en que luchan por un poder verdaderamente popular y revolucionario, en la medida en que avancen hacia la revolución de liberación social y nacional.

En el camino de la preparación de la insurrección armada de todo el pueblo que imponga un poder popular revolucionario, la clase obrera y el pueblo deben movilizarse por:

—Un aumento general de salarios del 40 % y la libre discusión de los convenios colectivos de trabajo.

—Trabajo a los desocupados.

—Aumento de 10.000 pesos a todos los pensionados y jubilados.

—Inmediatas medidas para la reactivación de las economías regionales.

—Expropiación de los latifundios, tierra, créditos y precios compensatorios para los chacareros pobres y medios.

—Liquidación del plan de "erradicación de las villas de emergencia" de la dictadura. Viviendas para los habitantes de las "villas".

—Por el libre accionar del movimiento estudiantil, y el ahondamiento de la unidad obrero-estudiantil-popular.

—Libertad a Yaco Tiefertberg, Méndez, Jovet, Funes, Luna, Avalos, Mercado y demás presos políticos y sociales. Inmediata derogación de la legislación represiva (ley anticomunista, ley contra el terrorismo, derogación de la pena de muerte, etc.) Castigo a los responsables de los asesinatos y torturas del aparato represivo de la dictadura.

—Nacionalización de las empresas imperialistas con control obrero.

—Solidaridad con la clase obrera y los pueblos en lucha, contra el imperialismo, especialmente los pueblos de Indochina.

En la lucha por un gobierno popular revolucionario, el combate por esas y otras reivindicaciones se apoyará en la inmediata realización de asambleas en los lugares de trabajo y estudio, en la organización desde abajo de direcciones clasistas en el movimiento obrero que pasen a liquidar a las direcciones participacionistas y conciliadoras, en la organización de comandos armados, que garanticen la lucha por las reivindicaciones, el ejercicio de la democracia proletaria y sean el embrión de las milicias armadas obreras y populares, que realicen la insurrección liberadora. Los actos, manifestaciones, paros, deben confluir en un paro nacional de 14 horas en un plan de lucha obrero-popular.

Nada de expectativa. Denunciemos todo intento de conciliación, desenmascarando al oportunismo, y al falso comunismo del P.C.A., que una vez más son trabas para el desarrollo de una acción independiente del proletariado.

¡No a las maniobras en las cúspides! ¡Ni dictadura ni reanillo! ¡Por un gobierno popular revolucionario, con hegemonía del proletariado!

9 de junio de 1970.

C. E. del P. C. R.

“Nueva Hora” INSTRUMENTO PARA LA OFENSIVA

La ausencia de expectativa esperanzada en el proletariado y en considerables sectores populares es un nuevo índice, de enorme importancia, de la elevación de la conciencia política de las masas y de la aguda crisis del reformismo. A ello no es ajeno el papel jugado por nuestro Partido.

A diferencia de junio de 1966, se evidencia un nuevo factor en la arena nacional, inexistente durante décadas: una línea proletaria, socialista e insurreccional que, aunque encarnada aún en una pequeña fuerza, ha comenzado a crear hechos políticos como los de mayo de 1970.

Por tanto, los jefes sindicales y los reformistas de todo pelaje, empezando por los dirigentes revisionistas del PC, como las direcciones de los partidos burgueses comenzando por el peronismo, multiplican sus esfuerzos por crear ilusiones en el "nuevo ciclo" de la "revolución argentina" en la clase obrera y el pueblo. La necesaria ofensiva política del Partido es, por lo tanto, inseparable de una batalla a fondo contra las ideas que ellos intentan introducir en el proletariado. Batalla que sólo puede librarse con éxito utilizando todas las armas imprescindibles para el combate.

Es inconcebible que podamos crear muchos Perdiel y soldar en acumulación de fuerzas socialistas e insurreccionales sin una gran ofensiva de propaganda, especialmente de propaganda de Partido.

El eje de la misma debe ser "Nueva Hora". Porque es el instrumento del Partido para la orientación política de sus organismos y miembros y debe serlo cada vez más de los activistas clasistas del movimiento obrero y de los militantes revolucionarios del movimiento estudiantil y popular.

Hoy, en vivo, "Nueva Hora" debe pasar a estar en el centro de la vida política del Partido, lo que equivale a decir que debe constituirse en elemento de debate permanente en las células. Hoy, en vivo, en la pugna por desatar luchas y liderar masas con nuestra política, hay que valerse de "Nueva Hora" para hacer penetrar en profundidad la línea del Partido y las ideas del socialismo en el activo proletario y popular. Lo que significa aumentar ya mismo su difusión y promover alrededor de su contenido un debate permanente en las fuerzas clasistas y revolucionarias.

Vivimos un momento político muy favorable para el crecimiento del Partido. Sin ofensiva política no habrá crecimiento. Pero no hay verdadera ofensiva si ella no contiene la discusión, iniciativas, planteos y control para acrecentar ya mismo, y no en pequeña escala, la organización y la influencia del Partido, con objetivos concretos de reclutamiento y de aumento de la difusión de "Nueva Hora" en todos los organismos partidarios.

El surgimiento de la revolución en Brasil, que guerra revolucionaria rasgo importante de la revolución latinoamericana visible, todavía pendiente, pero en la recomposición del movimiento popular en la vergonzosa lista del 64, de Castello Branco. Los primeros de la dictadura de escribieron en la oposición dentro de los marcos burgueses.

Era la época de las trenzas de la democracia que iba desde pasando por Marfable Prestes.

Con la asunción al primer amaguetica y "humanista" éste levantara produjo el des "frente" opositor de la burguesía a negociar con el "chamamiento" de la dictadura.

Prestes quedó de las mismas en corrompido hasta en ruptura a la derecha, corrió luego se pondría la lucha revolucionaria: esencialmente righela, y el P. Alves (el PC de línea revolucionaria) go especialmente pesinas, había re-cándose con los yos documentos ciones estratégicas versas ocasiones. Del "puñado de cionistas", conden camarilla en 1.96 la y Alves, asesinos mártires y símbolos mismo revolucionario guardia revolucionaria 1967 es el año del PCB, y de la nes revolucionarias. Un proce el movimiento est del populismo y lucionario, mientras aborto del frente imagen de "burgueses" como Quadros o Co chequizado por su cerda.

Estas rupturas nivel de activistas vos caminos y pe-onar antidictatori un año clave en e vas manifestaciones todo Brasil; se sus times multitudinario estudiantil revolucionario principal de esta también se advier imiento en la clase un mitin gigantesco guido de manifest con la policía.

La represión de roz; asesina, encar-jemente; toda oposi-llada; la privación y civiles es una i

EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

Las luchas obreras y estudiantiles, particularmente en el mes de mayo, desbarataron los intentos de reconstrucción del consenso por parte del elenco de Onganía. Abatido el Congreso Normalizador por la escalada proletaria de Córdoba, detonada en Perdiel, y desarticulada la institucionalización participacionista en la Universidad por los embates del Plan de Lucha de FUA, la nave de Onganía quedó al garete. Precisamente el recambio golpista, además de instrumento para dirimir las variantes de la concentración monopolista, refleja la preocupación en el plano político de las clases dominantes por recomponer un sistema de consenso, esta vez instituyendo un plan político con vigencia de partidos y elecciones.

El objetivo táctico de mayor importancia en nuestras tareas inmediatas, es impedir la consolidación política del recambio golpista entre las masas estudiantiles. Contamos para ello con una situación favorable, tal como lo atestigua el rosario de movilizaciones que en las Universidades Nacionales siguió a la instauración de la Junta Militar con un claro contenido de denuncia de la continuidad esencial Onganía-Lanusse. Esa respuesta es directamente proporcional a la agudeza que alcanzó el enfrentamiento estudiantil con la dictadura en el último período y a la iniciativa de la izquierda para impulsarlo.

Pero debemos permanecer singularmente alertas, pues la pequeña burguesía y la burguesía pueden ser frágiles al canto de sirena "democrático" o "desarrollista" que caracteriza a los nuevos libretistas de la Casa Rosada. Ello requiere temprar nuestra preparación ideológica para dar el gran debate entre las masas. Debemos desenmascarar el carácter de clase del Estado y el contenido de la democracia burguesa, no sólo desde el punto de vista teórico general sino en la perspectiva histórica concreta de nuestro país, con su variada serie de elecciones fraudulentas y golpes como correlato de la concentración monopolista, con vistas a liquidar la sustentación de ilusiones en la propuesta de salida electoral con alternancia de "pocos y grandes partidos" para asegurar la democracia, como glosara el general Julio Alsogaray.

Y para impedir el arraigo de las tesis frondo-frigeristas llevaremos el debate, asimismo, a la naturaleza reaccionaria del desarrollismo y la falacia de su pretensión de asegurar el desarrollo de las fuerzas productivas al margen de liquidar el latifundo, los monopolios y la opresión imperialista.

Tras el golpe de Estado, se puso al rojo vivo la lucha entre la política revolucionaria y las variedades del reformismo y el revisionismo. Desde una apreciación científica del

papel de las clases y de la naturaleza del Estado, en la Argentina, no cabe asignar significación revolucionaria a los sectores de la burguesía ni ilusionarse en la perspectiva de tránsito pacífico al socialismo. En consecuencia, para transitar el camino de la revolución, corresponde una política que acumule fuerza propia del proletariado para cambiar la correlación de fuerzas encaminado hacia la insurrección, lo que a su vez posibilitará resolver favorablemente la dualidad de ciertos sectores burgueses.

Caracterizado el golpe en los términos que lo hemos hecho, de nuestra línea de alternativa proletaria deriva naturalmente el objetivo básico de impedir la consolidación del recambio golpista. Desde luego, no aventuramos la táctica con que afrontaremos una eventual consolidación de ese recambio, en el caso de absorber a las masas en su proyecto. Pero fijamos nítidamente ahora nuestro propósito de impedirlo, para convertir esta frase de crisis política en crisis del régimen.

Para ello planteamos ahora como línea para el movimiento estudiantil reeditar y ahondar en la unidad obrero-estudiantil-popular que en mayo nos permitió desbaratar el libreto de Onganía, ahora para dar por tierra con la Junta Militar y su títere Levingston. Hacia ese eje —cuya primera expresión centralizada debe ser el paro lanzado por FUA para el 26 de junio— debemos marchar tensando todas las reivindicaciones del estudiantado, con la libertad de Yaco Tieffemberg a la cabeza, contra las sanciones, contra la ley Universitaria, imponiendo el libre accionar del movimiento estudiantil, anulando los cursos de ingreso, expulsando a la policía y a los profesores agentes de la dictadura, etc.

Y no hacemos centro en imponer ahora nuestra consigna de gobierno estudiantil-docente, porque aunque se hiciera con una programática avanzada, constituir esos gobiernos hoy, llevaría agua al molino de la consolidación del proyecto político de la Junta. Ya lo acaba de acabar de aclarar por contrapartida Sandler, dirigente de Udelpa, que propone a la dictadura, como primera tarea para la reconstrucción del consenso con libreto electoral, el organizar la participación estudiantil en el gobierno de las universidades. Persiguen nada menos que desarticular a los estudiantes de la orientación que impide cerrar la herida abierta entre las masas y el régimen. Incluso para ello hay entre las clases dominantes quienes estarían dispuestos a que la Universidad jugara de "ala izquierda" de ese proceso. Experiencia para ese manejo no les falta y aliados, tampoco.

Para ello cuentan con las distintas varie-

EMILIO JAUREGUI

El 27 de junio se cumple un año de la muerte del compañero Emilio Jauregui.

Friamente asesinado por los agentes del régimen, cayó cuando las manifestaciones que se realizaron en Buenos Aires, repudiando el tercer año de la dictadura encabezada por Onganía.

Apasionado combatiente por la liberación social y nacional de nuestro pueblo, fue internacionalista por sus convicciones marxistas-leninistas. Al cierre de este número habíase programado un acto recordatorio en la Recoleta para el sábado 27 de junio.

Nuestro partido estará presente en el homenaje al revolucionario caído.

dades del reformismo y del revisionismo, principalmente el infame oportunismo del PCA, al signar aptitud revolucionaria a los sectores burgueses "progresistas" y plantear la vigencia de la vía pacífica. Ello los lleva a practicar una política que para cambiar la correlación de fuerzas hacia el tránsito pacífico busca acumular fuerza propia de un bloque de alianzas de burgueses progresistas y proletarios que los presionan. Naturalmente, apenas insinuado el golpe se tratan de acomodar como gato en el salto, para caer parados, llegando en su descomposición a igualar como víctimas del terror (sic), a Ingallinella, Vallese, Vandor y Aramburu, como plantearon en declaración reciente el PC y el MUCS.

Y, naturalmente, apenas establecida la Junta Militar, mientras carecen denuncias sobre la continuidad Onganía-Lanusse, se dan febrilmente a la tarea de ir agrupando a las fuerzas de aquel bloque para exigir que el camino electoral planteado sea sin proscripciones. Por ello, apenas operado el golpe, se vuelcan en el movimiento estudiantil con la rima Lanusse-Onganía, la misma porquería, Tripartido y autonomía.

Claramente, detrás del pregón lo que se vende es la posibilidad a corto plazo de aportar desde la Universidad el "ala progresista" de un proceso que quite a las masas del camino de Mayo de 1969 y 1970 y los coloque haciendo el caldo gordo de algún candidato a vivillo de la pléyade de los Arturos. Como siempre, vuelven a actuar como curadores de la herida abierta entre las masas y el sistema.

La lucha por derrotar esa orientación cobra gran relieve y reclama de nuestros camaradas una tenaz polémica contra su esencia revisionista, a la luz de la vasta experiencia nacional y mundial sobre el papel de la burguesía y la vía pacífica.

Desde otro ángulo la misma esencia errónea sobre el papel de las clases palpita en las tesis de los "nacionales", lo que se refleja en su culto al peronismo y en su tendencia a articularse con las direcciones burocráticas del Movimiento Sindical. Justamente nuestro eje "reproducir y ahondar la unidad obrero-estudiantil que desbarató en Mayo el libreto de Onganía, para dar por tierra con la Junta Militar", exige una lucha ideológica que destruya la práctica política que expresa el FEN al saludar la asunción de Torres al Secretariado de la CGT cordobesa y que ubique como único y verdadero camino de la alianza obrero-estudiantil el practicado en ocasión de la lucha de Perdiel, con los estudiantes vinculados a la vanguardia clasista que surge en las bases del Movimiento Obrero.

Juan BASUALDO

PARA CONOCIMIENTO DEL PARTIDO

Para conocimiento del partido se informa que el afiliado Riego, del gremio gráfico de la zona 1, ha sido *excluido* del partido por violación reiterada de los estatutos del mismo (art. 64 inc. b del Estatuto).

Se informa también a las organizaciones partidarias que continúan realizando labor disgregadora el agente provocador Ragio (del gremio aceitero), descubierto como tal a principios de 1969 y expulsado entonces de nuestro partido.

CORDOBA EN EL ESPIRITU DE

Córdoba continúa siendo escenario de las más importantes luchas obreras y populares del país, con los compañeros que trabajan en la industria automotriz distinguiéndose por su combatividad ejemplar. Triunfos y derrotas jalonan un proceso de avance en la organización

y conciencia clasista en los principales obreros de la provincia, que les permite mantener a la cabeza de la ofensiva popular contra los monopolios y su política ejercida a través de la dictadura (ayer Onganía, hoy Levingston, con la constante presión de las Fuerzas

Armadas y el imperialismo detrás). Hoy la combatividad de los compañeros cordobeses constituye una fuente invaluable de experiencias que la clase obrera en su conjunto debe recoger para evitar los reveses, que en su actual debilidad, le infligen las clases dominantes

de acuerdo con sus agentes dicatos, como Torres y otros. Una línea de ofensiva por la única forma que permita la construcción de su partido combativo y la preparación del movimiento insurreccional del

LOS HECHOS RECIENTES

El mayo de 1970, como analizábamos en nuestra edición anterior de NUEVA HORA, mostró diferencias cualitativas importantes respecto del año pasado. Hoy ya nadie niega la importancia de las actuales luchas obreras y populares en el desbaratamiento de los planes inmediatos de la dictadura y sus amanuenses. Sólo a quienes están en el juego de los burocratas sindicales le interesa destacar sus "diferencias" con el nuevo procedimiento utilizado en el enfrentamiento con los de "arriba". Las propias 62 organizaciones peronistas, y fundamentalmente el sector torrista, sacaron "su" experiencia y, en el afán de mantenerse en las direcciones de los gremios, procuran con "un golpe de timón" (simulando ser los más combativos y tratando de "quemar" las aspiraciones de lucha de la clase) reencuzar hacia su juego, que es el juego de las clases dominantes, lo que se les está escapando de las manos.

Sin tiempo a recomponerse del disgusto que le había dado la "rebelión" de Perdiel, la dirección de SMATA tiene que dar su apoyo a los obreros mecánicos que ya están en la calle en solidaridad con los estudiantes, vandálicamente reprimidos por el aparato policial del régimen. Luego, la dirección de la CT local se ve forzada a proponer una "semana de agitación y lucha" que culmine con una concentración el día 29, posponiendo su participación en el Congreso Normalizador Nacional.

El hecho de que Torres sea una pieza importante en el juego de San Sebastián obliga a prorrogar la fecha de realización del mismo.

La jornada del 29 concentró unas 25.000 personas en su mayoría obreros con una alta decisión de com-

batividad. Después del acto central, en el que solamente pueden hablar Torres, Tosco y un estudiante integralista (incluso a la FUA se le negó la participación, aunque uno de sus miembros logró encaramarse y dirigir algunas palabras en condiciones de audición poco favorables), la manifestación se vio debilitada por el repliegue de Torres quien, desviándose por una calle lateral, arrastra una parte importante de los obreros. A pesar del "manejo" de Torres y Tosco, que desorganizó la marcha y desorientó al grueso de la gente, los enfrentamientos de los obreros con las fuerzas de la represión demostraron que, de ninguna manera, había decaído el espíritu de lucha.

Entre tanto en SMATA se había realizado un Congreso de Delegados, donde el representante de Perdiel presenta la plataforma clasista que expresa las necesidades urgentes y mediatas de los trabajadores mecánicos. La propuesta incluye una serie de medidas de lucha, con ocupación de las fábricas, para efectivizar el programa. Torres rechaza la proposición y como "alternativa" surge el nombramiento de una comisión de 20 obreros (en la que participa uno de Perdiel). Obtenida la demora que necesitaba, Torres viaja a Buenos Aires donde efectúa "consultas", en la que se destacan sus habituales con personal de los organismos de seguridad (SIDE). Vuelto a Córdoba, en la nueva discusión al efecto, se muestra de acuerdo con la iniciativa de ocupar las plantas.

La propuesta de Perdiel es discutida y aprobada en casi todos sus puntos. Elpidio se opone sólo a uno, el de la exigencia de un aumento inmediato

de 20.000 pesos por mes, proponiendo la reivindicación de "aumento de salarios" sin la necesaria concreción. Finalmente, incluso llega a aceptarla.

EN SANTA ISABEL

Lo sucedido en la planta de Santa Isabel, ocupada por 5.000 obreros, es ejemplar de la combatividad de los trabajadores y del "bombeo" del torrista. La gente de Torres envió los activistas más combativos (algunos de la lista Azul, los de la 1ª de mayo y otros) a las guardias, procurando aislarlos del conjunto y organizando para la mayoría distintas formas de desmoralización. También, la duplicidad de Torres se manifiesta en el hecho de que habiendo participado en la primera asamblea de ocupación, donde hizo un fogoso discurso en el que prometía que no habría negociación y se iría hasta el fin, se retiró no volviendo a aparecer más (esta "ausencia" duraría 12 días, incluso hasta después que se habían decretado las huelgas). A su vez, el gobierno volante desde helicópteros amenazando con la pena de muerte.

Sin embargo, la combatividad de la gente no decrece y mientras toman en broma las amenazas del Gobierno continúan organizando la defensa con numerosos tachos de nafta, convenientemente colocados y la preparación de miles de molotovs. Cuando llegan las noticias de la desocupación de Perdiel y Tasa, la gente de Torres organiza una nueva asamblea procurando que no participen quienes están de guardia. Continúa la campaña de desmoralización del Torrista, sin mellar la combatividad de la mayoría. En una tercera asamblea, cuando va quedando prácticamente Santa Isabel sin desalojar, la gente

de Torres y una parte de los azules (de encabezados por Ledesma, planteando que de seguir más, que es inútil y que todo

Aquí, la parte más combativa de la gente se opone a Ledesma, sosteniendo la necesidad de tener la planta. En el mismo sentido vocero de la 1ª de mayo. La votación se hizo en la confusión los torristas y Ledesma a la salida. Los obreros comienzan a salir de la planta, con lágrimas en los ojos.

PRIMEROS RESULTADOS

De todas las plantas ocupadas, Perdiel fue la primera en ser atacada por la policía, fue resistida. Los obreros se mantuvieron durante días, mientras avanzaban las fuerzas saturando la fábrica de gases vomitivos. Los obreros deciden hacer abandono de la planta. La mayoría son detenidos y, luego de selección, los 18 más combativos son llevados a prisión, entre ellos, Funes, Luna, Avalos, etc.

Entre tanto, la patronal aprovecha centenares de telegramas de despido, personal de mucha antigüedad, y cierra en evidente lockout, pretextando la falta de inventarios.

A partir de esto, se levanta el coro de las (Política Obrera, P.C. oportunista) y se sando de aventurerismo a los compañeros. Sin embargo, los hechos arrojan un resultado distinto. No es aventurerismo apoyar la combatividad de la clase obrera y la manera de Perdiel: el reformismo tuvo todo. Pero cuando las ocupaciones se

Guerrilla en el Mar de Arabia

Desde hace alrededor de cuatro años, una guerrilla victoriosa ha aparecido en un pequeño territorio sobre la costa del Mar de Arabia, entre Arabia Saudita, la República Popular de Yemen del Sur, y el sultanato de Omán: El Dhofar. Se combate diariamente. Dos tercios del territorio han sido liberados, y un programa de transformaciones va realizándose. La conjura del silencio que la prensa internacional había establecido alrededor de esta lucha va siendo derribada.

¿Cómo explicar este repentino ingreso en la actualidad mundial? La importancia de los intereses angloamericanos que la guerrilla dhofariana ha puesto en peligro es notable: en el Golfo de Arabia, que los guerrilleros se proponen liberar, hay reservas petrolíferas de alrededor del 50% de las reservas árabes y el 85% de las mundiales.

La inspiración declaradamente marxista-leninista de la guerrilla es otro motivo de inquietud para los intereses imperialistas. El movimiento dhofari es la prolongación natural del movimiento revolucionario del 14 de octubre de 1963, que en 1967 ha llevado al FNL de Adén al poder; y es la manifestación más tangible de la "nueva izquierda árabe" nacida luego de la agresión israelí de junio de 1967.

Cinco años atrás, el retraso de esta provincia del Sultanato de Mascát y Omán, que es Dhofar, había descorazonado a los más optimistas. El territorio, cuya superficie es pequeña (cerca de 65.000 kilómetros cuadrados), está poblado por alrededor de 400.000 habitantes, que viven en las condiciones más primitivas: habitan en grutas o en "casas" de barro; de la civilización conocen apenas la lámpara de petróleo y, después de iniciada la lucha armada (8 de junio de 1965), el fusil.

El Sultanato —creado por los ingleses— ha desalojado prácticamente la economía nacional con un

sistema impositivo absolutamente arbitrario. Las mercaderías son cargadas por los impuestos en un 40% o 50%.

Este retraso ha posibilitado un pavoroso inmovilismo social y, en particular, la continuidad de una aristocracia religiosa (Yman y Said) y la existencia de la esclavitud. Así, los dhofaritanos han comenzado a emigrar a la ciudad del Golfo, en busca de condiciones de vida menos duras. Y es allí donde estos emigrantes han comenzado a participar en las luchas liberadoras del mundo árabe, influenciados por la radio, la prensa, y los partidos políticos: nacionalistas, árabes, comunistas, baasistas.

En 1958, tres organizaciones había entre los dhofaritanos emigrados en la ciudad del Golfo: la Organización de Soldados del Dhofar, la Asociación de Caridad del Dhofar (de naturaleza política, no obstante las apariencias), y el Movimiento de Nacionalistas árabes. Bajo la influencia del FNL de Adén, estas tres organizaciones comprendieron que la lucha armada era la única vía para derrotar al imperialismo y al Sultán. Después de laboriosas discusiones, las tres organizaciones se unieron para formar en 1964, el Frente de Liberación del Dhofar.

El 9 de junio de 1965, el Frente lanzaba la lucha armada. El primer comunicado militar indicaba los objetivos: apoyarse en las masas dhofaritanas que eran oprimidas (obreros y campesinos, y también los soldados pobres e intelectuales revolucionarios) para expulsar al ocupante británico y a su representante local, Saíd Ben Taimur. La respuesta inglesa fue feroz, las villas de la zona donde se concentraba el foco insurreccional fueron bombardeadas (Dhofar es un país esencialmente montañoso); las fuentes de agua sistemáticamente destruidas. Los arrestos en masa y las arbitrariedades se sucedieron.

Los ingleses reclutaron en los confines del Irán y del Pakistán mercenarios bien conocidos por su

enorme crueldad. Más la solidaridad popular crecía.

Las ciudades de la costa —en particular la capital Salala— fueron cercadas y las carreteras clausuradas. Para los ingleses se trataba de impedir a cualquier precio el contagio revolucionario. Paralelamente fue prohibida la entrada de periodistas a Dhofar. Los dhofaritanos continuaron batiéndose con la energía de la desesperación. Por tres años, han conducido la guerrilla en condiciones infernales. Escasos de víveres, de armas y, sobre todo, de medicinas, prácticamente todos los heridos morían.

LA MILICIA

Con el transcurrir del tiempo, la línea política del Frente continuaba radicalizándose bajo la doble influencia de la lucha armada y del vecino ejemplo de Adén. Así, fueron expulsados del Frente los elementos oportunistas. El 19 de setiembre de 1968, el Frente realiza su Congreso en la localidad de Hamrin, y decide extender la guerrilla a la región entera del Golfo. En esta ocasión adoptó la ideología marxista-leninista y la denominación de Frente Popular Para la Liberación del Golfo Árabe Ocupado.

El ejército popular dhofaritano compuesto de soldados solteros y de gran movilidad, controla ya dos tercios del territorio, comprendida una pequeña franja costera dentro de la que se encuentra la ciudad de Rakhuyut.

El nivel de conciencia política es notable y posee un enorme contenido internacionalista. Los soldados leen a todos los clásicos del marxismo, sin discriminación.

Su tarea no es sólo combatir, sino, además, politizar a las masas, participar en la producción, iniciar a los dhofaritanos en la técnica moderna, de alfabetizar a la población.

Las conquistas de la revolución son inmensas. La

primera de ellas ha sido la alfabetización de Dhofar, que poseía una sola escuela. El alfabetizado ha llegado a ser el más instruido del mundo, más, la legislación coránica y medieval. Y, audacia suprema en el mundo, las leyes de tribu —que se confundían con la religión— han sido liquidadas. La destrucción de la propiedad de las mujeres son conquistas. La tierra de los jefes de tribu, han sido expropiadas por el Frente Popular. La propiedad colectiva. Surgen las cooperativas. Actualmente la revolución de Dhofar, Inglaterra debe retirarse de Dhofar, colmar el vacío que su partida dejará en el mundo árabe, elaborando un plan en el cual los EE.UU. y la Unión Soviética —creada en febrero de 1968— pasarían a jugar un rol de primer orden. Denuncia abiertamente a esta Federación Internacional de la Mujer, cuyo territorio propone extender la guerrilla.

El interés de esta lucha, que ha comenzado a extenderse (aunque débilmente) a Omán, es, en diversos aspectos, incuestionable. La lucha armada que en el mundo árabe ha surgido es una fuerza homogénea que se proclama marxista-leninista y que, contrariamente al Frente Popular de Liberación de Palestina (FPLP), está ligado organizativamente a la lucha de liberación de los pueblos de oriente internacionalista. El FPLP, en sus relaciones con los otros movimientos del mundo árabe, la tentativa de enfrentar, unos contra otros, a los habitantes nativos y a los inmigrantes, la inmigración es muy grande debido a la política del Sha de crear una situación tipo CI. El Frente Popular de Liberación de Palestina pone a unos y otros la lucha en contra del imperialismo anglo-norteamericano y sus aliados: Irán y Arabia Saudita.

DIEGO

J DE MAYO

de acuerdo con sus agentes en los sindicatos, como Torres y otros reformistas. Una línea de ofensiva proletaria es la única forma que permitirá la construcción de su partido comunista revolucionario y la preparación del levantamiento insurreccional del pueblo.

es y una parte de los azules (del ongarrismo), ados por Ledesma, plantean que no se pue- ir más, que es inútil y que todo está perdido. La parte más combativa de los azules se a Ledesma, sosteniendo la necesidad de man- a planta. En el mismo sentido se expresa el de la 1ª de mayo. La votación resulta pareja, a la confusión los torristas y Ledesma empu- a salida. Los obreros comienzan a abandonar a, con lágrimas en los ojos.

ROS RESULTADOS

odas las plantas ocupadas, Perdiel, la pri- n ser atacada por la policía, fue la única que Los obreros se mantuvieron durante 25 m- mientras avanzaban las fuerzas de represión do la fábrica de gases vomitivos. Finalmente, eros deciden hacer abandono de la misma. oria son detenidos y, luego de una rigurosa n, los 18 más combativos son mantenidos en e entre ellos, Funes, Luma, Avalos y Mercado. e tanto, la patronal aprovecha para enviar res de telegramas de despido, la mayoría a l de mucha antigüedad, y cierra las plantas lente lockout, pretextando la realización de rios.

rtir de esto, se levanta el coro de reformis- tica Obrera, P.C. oportunista y FEN), acu- de aventurerismo a los compañeros de Per- sin embargo, los hechos arrojan un balance . No es aventurerismo apoyar y desarrollar batividad de la clase obrera y el pueblo a la de Perdiel: el reformismo tuvo que ponerle Pero cuando las ocupaciones se enmarcan en

a de ellas ha sido la alfabetización: el pueblo ofar, que poseía una sola escuela en la capi- llegado a ser el más instruido del Golfo. Ade- e legislación coránica y medieval ha sido abo- , audacia suprema en el mundo árabe los je- tribu —que se confundían con la aristocracia sa— han sido liquidados. La destribalización y anicipación de las mujeres son otras grandes stas. La tierra de los jefes de tribus expulsa- an sido expropiadas por el Frente, que de ella cho propiedad colectiva. Surgen las coopera- Actualmente la revolución de Dhofar es ace- Inglaterra debe retirarse en 1971, y para el vacío que su partida dejará ha estado elabo- un plan en el cual los EE.UU. y la Federa- de emigrados —creada en febrero de 1968— an a jugar un rol de primer orden. El FPLCAO- cia abiertamente a esta Federación fantoche, a territorio propone extender la guerrilla.

nterés de esta lucha, que ha comenzado a ex- se (aunque débilmente) a Omán y Mascat, diversos aspectos, incuestionable. Es la pri- ucha amada que en el mundo árabe desarro- a fuerza homogénea que se proclama marxista- ta y que, contrariamente al Frente Democrá- opular de Liberación de Palestina (al cual el ACO está ligado organizativamente) es mayo- . Y es también una lucha de orientación de- namente internacionalista. El FPLCAO, a dife- de los otros movimientos del Golfo rechaza ntativa de enfrentar, unos contra otros, a los antes nativos y a los inmigrantes iraníes (la ración es muy grande debido a los objetivos ha de crear una situación tipo Chipre), y pro- a unos y otros la lucha en común contra el alismo anglo-norteamericano y sus agentes lo- Irán y Arabia Saudita.

DIEGO VALLEJOS

ese título para atacar la línea que inspira ese mé- una línea reformista y negociadora, lo que se busca es desacreditarlas tratando de desmoralizar a las masas y de sacarlas de su alternativa de clase y de su método de clase. Entonces sí que es aventurerismo porque lo que busca no es el triunfo sino el fracaso.

Los obreros mecánicos hoy lo tienen claro. Perci- ben que el torrismo y otros sectores reformistas han pretendido ponerlos en "la parrilla" en su juego con las clases dominantes (que quedó claro en el viaje de Torres a Buenos Aires y su actitud en los días de ocupación y posteriores) y su intento de desca- bezar la línea clasista que se perfila en Perdiel. Pasado el trago amargo, los obreros mecánicos en huelga volvieron a las calles realizando actos en los barrios, recolectando fondos, organizando piquetes (permanentemente hay más de 500 obreros partici- pando en ellos), efectuando asambleas diarias, etc. Los trabajadores cordobeses en su conjunto pararon el martes 16 en solidaridad, destacándose la marcha de 4.000 compañeros de DINFIA. Al día siguiente, 1.500 obreros marcharon desde el sindicato a la CGT local, obteniendo una nueva adhesión con paro para el martes 23, mientras el sábado anterior 500 obreros habían concurrido a visitar a los compañeros presos de Perdiel.

Los obreros de SMATA han hecho circular profusamente una carta de los 18 compañeros presos de Perdiel y han tomado los siguientes puntos cen- trales de la misma: 1) Libertad de los presos; 2) Reincorporación de los cesantes y despedidos; 3) 20.000 pesos de aumento, y 4) Una dirección clasista y revolucionaria. A pesar de esto, las carencias de la dirección actual de la lucha, una comisión surgida de una asamblea poco representativa y orien- tada hacia la negociación (no obstante lo cual el torrismo la desconoció en un primer momento), lle- va a plantear paros temporarios que desgastan la decisión de combatividad introduciendo elementos de confusión. Para evitar esto, a la vez que desba- ratar los planes de la dictadura (cuyo nuevo punte- ro en Córdoba, Bas, es hábil en el "maniobreo" pro- patronal) resulta imprescindible que, con una nue- va dirección del conflicto, claramente definida en una orientación clasista, se postule el paro por tie- mpo indeterminado trabajando decididamente por el apoyo del proletariado cordobés, los demás com- pañeros de SMATA, el conjunto de los obreros del país, los estudiantes y sectores populares. Sólo así se podrá forzar a la patronal, apoyándose en su ne- cesidad de que se reabran las plantas (dado que es la única forma en que pueden obtener ganancias), a que acepte las reivindicaciones.

Cuando aún continúa la lucha, sin perjuicio de un análisis más profundo, es importante puntualizar que no existe reflujó por parte de los compañeros cordobeses. Se presenta eso sí un momento difícil, cuya superación requerirá un gran esfuerzo de la vanguardia. En primer término, es necesario no rep- etir un error: en las actuaciones anteriores en Santa Isabel los compañeros clasistas no siempre supi- mos diferenciarlos netamente del torrismo, por lo que éste pudo aprovechar la confusión para mane- jar el conflicto en su juego con la patronal y el go- bierno. En segundo, resulta imperioso desarrollar el fermento de lucha entre los compañeros de SMATA de Buenos Aires, organizando la solidaridad con los compañeros de Córdoba.

La actual debilidad de las luchas, en las que pue- de apoyarse el maniobreo del gobierno y las patro- nales, con la ayuda de sus agentes en la dirección del gremio, se puede resumir así: 1) La falta de proyección de un centro clasista de dirección. Hoy más que nunca se ve claro que la única garantía para que las luchas avancen es el nombramiento de una Comisión de lucha que reemplace a la direc- ción traidora del gremio. 2) El escaso desarrollo del partido de la clase. En Córdoba, nuevamente, queda demostrada la necesidad de avanzar en la construcción del Partido y en tal sentido resulta FUNDAMENTAL desarrollar la polémica en el seno de la clase entre los marxistas-leninistas y las va- riantes oportunistas y reformistas.

ROQUE GALVAN

MUNICIPALES

Como ya hemos consignado anteriormente, en NUEVA HORA Nº 45, los obreros de Talleres Centrales eligieron sus propios dele- gados, oponiéndose al conciliacionismo de Determine y demás agen- tes del gobierno en el Sindicato. Estos desconocieron la voluntad de las bases, y en una "asamblea" del gremio armada ex profeso, expulsaron a más de 70 compañeros por subversivos. Sin embargo, los obreros de Talleres siguieron reconociendo sus delegados, o- poniéndose a la decisión de Determine. Los hechos recientes, al redac- tarse estas líneas, muestran que la decisión firme de todos los obre- ros, obliga a la patronal y al gobierno a reconocer sus verdaderos representantes, aunque no tengan carnet sindical.

Como consecuencia de un incidente suscitado en una sección del taller, el personal requiere a los delegados que se hagan cargo del mismo. Estos, actuando como portavoces de los compañeros, se presentan a la Dirección, la que les niega reconocimiento. Vista la situación, los compañeros de la Agrupación 1ª de Mayo se reúnen, decidiendo la realización de una asamblea de todo el personal. La misma, que concentra a prácticamente la totalidad de los obreros (alrededor de 900), toma conocimiento de la actitud patronal. Los delegados son aclamados por unanimidad y se resuelve concurrir masivamente a la puerta de la Dirección.

Ante el cariz que toman los acontecimientos, y aunque vela- damente amenaza con suspensiones por el "abandono de tareas", el Director se ve forzado a pasar el problema al Interventor General, Coronel D'Elia. Este recibe a los compañeros, y después de una perorata en que dice que está cansado de tener problemas y que si quieren hacer política se metan en algún partido que pronto ha- brá elecciones, reconoce a los tres delegados y les propone formar una comisión con dos de Determine. Nuevamente en asamblea, los obreros rechazan esta proposición, pues desconocen representatividad a la dirección entregada del gremio, y confirman a sus dele- gados.

Este triunfo de la democracia obrera, donde los verdaderos re- presentantes tienen que ser reconocidos por la patronal a pesar de su expulsión del sindicato, necesita ser consolidado a través de la extensión de la Agrupación 1ª de Mayo y del trabajo de Partido al conjunto del gremio. No sólo para prevenir la contraofensiva del gobierno y sus agentes, que procurarán aislar la experiencia y gol- pear sobre los compañeros más combativos, sino sobre todo para hacer avanzar la lucha por el logro de las reivindicaciones más in- mediatas, la concreción de una fuerza organizada independiente y el desarrollo de la conciencia de clase, y su partido, en todos los lugares. En este sentido, el reconocimiento de la alternativa clasista y su arraigo en el seno de los compañeros municipales se obtendrá, como en otros casos, por la afirmación del ejercicio de la demo- cracia sindical y el encabezamiento de las luchas reivindicativas, enmarcándola en la lucha contra la Dictadura y sus lugartenientes en el gremio.

R. G.

EN LAS VILLAS :

OLHVI

"...Es acaso acabar con la existencia de las villas, construir menos de 10.000 viviendas en 4 años, para casi 800.000 pobladores de las villas de la apital y el Gran Buenos Aires, y más de 1.500.000 en todo el país...?"

Es acabar con la existencia de las villas llevamos a otras vi- viendas iguales o peores, a las que estamos viviendo, pero de las que nos podrán echar cuando se les antoje...?"

Es acabar con la existencia de las villas, echar al fuego los pocos muebles que tenemos, adquiridos con enorme sacrificio, "para que entren en las nuevas viviendas", en lugar de agrandar las casas para que entren los muebles...?"

Es acabar con la existencia de las villas, recluirmos como a de- lincuentes comunes con un sistema carcelario, entre alambradas de púas, con un régimen de disciplina militar y bajo el control del ejército...?"

En estos términos denuncia el plan de "erradicación" de la dictadura, una declaración de la Organización de Lucha de los Ha- bitantes de las Villas (OLVHI) XX, creada recientemente por un grupo de compañeros de las villas, y que realizará su reunión cons- titutiva el 28 de junio. En la misma declaración, que encabeza la consigna "Por una Argentina liberada y sin villas", se dice más adelante:

"...Los habitantes de las villas sólo tenemos un camino: hacer de nuestras Comisiones Vecinales, organizaciones de lucha activa, y de cada villa una trinchera de combate contra la dictadura. Uñ- nos a nuestros hermanos de clase y a los estudiantes en la senda del "Cordobazo" y del "Rosariozo", para lograr un Gobierno Popu- lar Revolucionario, encabezado por la clase obrera y en marcha in- interrumpida hacia el socialismo, único capaz de acabar definiti- vamente con la existencia de las villas.

Para esto nace el OLHVI, para ayudar a consolidar esta gran tarea, para que los habitantes de las villas estemos presentes en la lucha por la Liberación Social y Nacional de nuestro pueblo, af- guando el camino que nos marcara un glorioso argentino, el co- mandante Ernesto "Che" Guevara.

¿ DONDE VA LA JUNTA MILITAR DEL PERU ? (1ra. Parte)

La siguiente es una síntesis de un artículo sobre la situación actual del Perú preparado por el comandante guerrillero Héctor Béjar. La nota de Béjar —quien sigue preso en la cárcel de Lima por su participación en las

“Pasados los sorprendentes primeros meses de este gobierno —comienza la nota— las reformas realizadas quedan explicadas dentro de una coherente progresión de claros objetivos: cada etapa nueva medida, cumple una función lógica.

“El objetivo es el reforzamiento y la modernización del capitalismo. Los medios son golpes audaces.”

Dice después que el golpe de 1968 (toma del poder por el actual gobierno) tuvo varias causas: a) Cambios en la sociedad peruana; b) Cambios en el frente oligárquico; c) Urgencia de una respuesta al fermento subversivo de las masas.

Señala entonces que en la década del 30 la sociedad peruana fue modificada por el fortalecimiento de las capas medias; ello hizo que los políticos reformistas presionaran a las clases dominantes, determinando variaciones en el frente oligárquico que hasta entonces había gobernado. “El gobierno de Belaúnde (antecesor del actual) fue un compromiso entre los grupos en ascenso y la oligarquía agrodona y azucarera”. Pero tal arreglo —dice— era precario, pues no expresaba fielmente los cambios registrados en la economía. Mediante el golpe, el ejército terció en la disputa, introduciendo nuevas modificaciones en el frente oligárquico.

EL FRENTE OLIGARQUICO

Béjar dice luego que el frente oligárquico está compuesto por: a) Latifundista; b) Banqueros; c) Comerciantes exportadores-importadores; d) Privilegiados de la pequeña burguesía: intelectuales, técnicos, altos oficiales, caras; e) Empresas norteamericanas.

Hasta antes de 1963 —agrega— eran terratenientes quienes imponían condiciones en el frente. Después de 1968, “los pequeños burgueses privilegiados han ganado el terreno perdido por los latifundistas en el poder político”. “El latifundismo ha entrado en decadencia... y la reforma agraria no hace sino sancionar... un estado de cosas ya existente. Lógicamente, los recién llegados al poder... enarbolan las banderas del nacional-reformismo.”

A continuación, afirma que dado el entrecruzamiento económico y político de Latinoamérica y la presencia del imperialismo, este proceso debía ser empujado desde afuera y que el detonante para que se pusieran en movimiento las fuerzas externas fueron las guerrillas del 65 y la movilización campesina que la precedió. “Perú era señalado como un país al borde de la revolución social... Era necesario que los viejos oligarcas peruanos cedieran un poco para no perderlo todo.”

Más adelante puntualiza que dentro de esa estrategia la alianza de los militares y el Pentágono es natural. “Contra los guerrilleros, ambos han ganado en Perú y Bolivia una batalla militar que debe ser complementada por una batalla social y política. Las banderas bélicas son la conservación del sistema occidental y cristiano; las de la batalla política, las del nacionalismo y el des-

arrollo económico”.

PETROLEO Y REFORMA AGRARIA

“La nacionalización de la IPC —continúa— no llega a afectar ni al seis por ciento de las inversiones norteamericanas. La política petrolera de la Junta ha fortalecido el sector petrolero estatal, pero también ha conciliado con los monopolios concediéndoles nuevas explotaciones en el zócalo continental y la selva amazónica, en coordinación con el plan petrolero norteamericano en Ecuador, Colombia y Venezuela... La IPC era una gota insignificante dentro del inmenso mar petrolero de los monopolios... Al fin y al cabo, Washington podía resignarse a esta pequeña pérdida, a cambio del fortalecimiento de los monopolios en otros terrenos: perder como uno para ganar como diez”.

Dice luego, con respecto a la reforma agraria: “La ley agraria afecta profundamente los intereses de los terratenientes y su poder, pero sólo en cuanto respecta a su posición en el agro. En cambio, las posiciones de la oligarquía en la banca, el comercio y la industria son cuidadosamente preservadas. La reforma presiona a la oligarquía tratando de modernizar su mentalidad y sus métodos, pero no ataca, en el conjunto del país, su injusta situación de privilegio”. El objetivo de la reforma es claro, afirma después: fortalecimiento de una pequeña burguesía rural, capaz de consumir productos industriales y de servir de colchón contra la subversión en el campo. Se acelera así un proceso en el cual los barones del azúcar y del algodón tienen, en combinación con yanquis, “imperios industriales que no han sido tocados y que más aún serán fortalecidos”. Y sobre las cooperativas de trabajadores, señala: “Aun cuando se instaure en ellas una auténtica autogestión, seguirán sometidas al mercado norteamericano y trabadas por la colonización general del país”.

LA INDUSTRIA LLAMADA PERUANA

“Todo el mundo sabe —añade más tarde— que las reformas agrarias buscan un mercado interno para la industria en los países llamados subdesarrollados. También la reforma agraria peruana quiere acelerar la paulatina inclusión del campesinado en el proceso de integración capitalista que vive el país. Estas finalidades han sido diseñadas por los industriales norteamericanos y peruanos, para quienes estará reservado el mercado, y de un tiempo a esta parte han constituido parte principal de sus reclamaciones. La industria llamada peruana tiene un altísimo porcentaje de inversión norteamericana. Ya en 1965 las inversiones de monopolios yanquis en la industria manufacturera (79 millones de dólares) superaban a las petroleras (60 millones de dólares. Sus principales líneas de producción permanecen íntegramente en manos del imperialismo y la gran burguesía. (Subrayado de N.H.)

“La reforma agraria en el Perú no

guerrillas de 1965— fue publicada en el número 101 de la revista chilena “Punto Final”. La síntesis y los subtítulos son de NUEVA HORA.

significa el nacimiento de una burguesía industrial peruana, sino el reforzamiento de los monopolios (Subrayado de N.H.)” Será a ellos en definitiva a quienes beneficie la ampliación del mercado interno y es por eso que una medida como la reforma agraria, antes condenada, es ahora admitida, tolerada y hasta propugnada por sus antiguos enemigos. *Por eso, a diferencia del precedente cubano, no ha constituido el primer paso de una evolución hacia el socialismo*. Subrayado de N.H.)

Luego sostiene: “El Perú ha estado viviendo un proceso de industrialización dependiente que, tarde o temprano, debía romper algunas viejas estructuras. Para eso han coincidido las ordenadas del crecimiento explosivo de la industria manufacturera y la decadencia del latifundio y los cultivos de exportación. *La ruptura, lejos de iniciar la liberación económica, está afianzando y estrechando la dependencia* (subrayado de N.H.)

“Desde una visión de conjunto, los más espectaculares pasos del gobierno

DEVALUACION

(Viene de pág. 1)

congelados los salarios), le permita un margen de maniobra a sus agentes en las direcciones de los sindicados y una disminución, al menos así lo espera, de la presión de los sectores obreros y populares.

Aparte del margen de maniobra que los jefes militares y el equipo Levington-Moyano Llerena se quieren dar para capear la difícil situación, aflojando algo los salarios y la política de devaluación seguramente pesaron más sus beneficiarios directos: los monopolios extranjeros inversores en el país (que por cada dólar que ingresan lograrán más pesos, lo que les permitirá apropiarse de mayor cantidad de recursos internos y aumentar sus beneficios). En el mismo caso están los especuladores con dólares que en relación a marzo de 1967, habían perdido su ventaja relativa por la suba interna de los precios. Todo esto se inscribe dentro de la política del FMI tendente a favorecer aún más la penetración imperialista en nuestra economía y a facilitar la extracción de recursos por parte de los monopolios internacionales.

Otros beneficiarios potenciales, como el caso de los monopolios exportadores y el sector terrateniente, no han visto satisfechas sus “aspiraciones”. Por ahora, el bloque burgués-terrateniente administrará, a través de su gobierno la diferencia (atemperando su problema de déficit fiscal). Luego, por sucesivas reducciones de las retenciones, irá calmando los ánimos. Entretanto, las empresas que no pertenecen al capital financiero internacional, han visto aumentadas sus deudas con el exterior (pues por cada dólar que deben tendrán que pagar 50 pesos más) y en los casos que compran bienes del exterior para su producción han visto aumentar sus costos en un 15%. Esto aumentará la fogueización monopolista, aprovechando la ventaja relativa del dólar y los quebrantos financieros. Incluso la medida de reducir impuestos aduaneros, dada la situación de la in-

se pierden en la maraña de relaciones tejidas por el imperialismo. Lo que a primera vista puede parecer un proceso revolucionario es, en realidad, un paquete de reformas que preparan el fortalecimiento de la dominación imperialista y tratan de modernizar el desvencijado capitalismo peruano.

“Las reformas menores no dejan de ser significativas: La nueva distribución de la administración pública tiende a crear una burocracia más eficiente. La expropiación de las haciendas de la Cerro Corp. y de la Compañía Peruana de Teléfonos (ITT), podrían ser calificadas de nacionalización con trampa: en un caso, el pago ha sido cuantioso, en efectivo, bonos y nuevas concesiones petroleras u cupríferas; en el otro, lo que la ITT ha perdido en la red telefónica expropiada, lo ha ganado con la concesión para la fabricación de equipos, y ha ganado con creces.”

LAS REFORMAS POLITICAS

Béjar analiza después algunas reformas políticas de la Junta Militar peruana. (Continúa en pág. 7)

dustria mediana y menor, no hace sino favorecer la competencia de los monopolios internacionales, ayudando al cerco imperialista.

En definitiva, con los ajustes impuestos por las circunstancias actuales de nuestro país, la política económica seguirá siendo la misma, aunque se la aderece con verborragia desarrollista. No sólo nos permite afirmar esto el hecho de que los jefes militares consideren que la misma es lo mejor que tuvo Onganía, y que uno de sus principales teóricos haya sido elevado al rango de ministro de Economía, sino porque se trata de la única política posible de las clases dominantes argentinas (la oligarquía burguesa-terrateniente) y los monopolios internacionales (que la controlan y “aconsejan” a través de los organismos internacionales, tipo FMI y Banco Mundial). Las contradicciones del mismo son las inherentes al sistema de explotación (en cuanto las clases explotadas resisten la misma) y de dependencia del imperialismo (en tanto la misma, además de llevar a la superexplotación de la clase obrera, significa la opresión de amplios sectores del pueblo trabajador e incluso de burguesía mediana y menor).

Asimismo, las contradicciones no antagonicas (en cuanto no llevan a cuestionar las actuales relaciones de producción, basadas en la propiedad terrateniente y el predominio del capital monopolista e imperialista) en el seno de las clases dominantes, tanto dentro de la oligarquía burguesa-terrateniente como entre los monopolios internacionales y entre éstos y los primeros, también serán inevitables. Ya los oímos a los desarrollistas desde “Clarín”, a los liberales desde “La Nación” y a los nacionalistas desde “Periscopio”. Y estos es debido a que en un sistema en movimiento siempre es difícil mantener las mismas proporciones en el reparto y los “acuerdos” no son sino treguas temporarias entre verdaderas hienas, cuyo objetivo permanente es incrementar sus ganancias.

Faundo ROLDAN

LA "NUEVA OPOSICION"

El surgimiento de una nueva izquierda en Brasil, que plantea y realiza la guerra revolucionaria al régimen, es un rasgo importantísimo de la actual situación latinoamericana. Es la expresión visible, todavía fragmentada e incipiente, pero en ascenso constante, de la recomposición revolucionaria del movimiento popular, entregado sin lucha en la vergonzosa capitulación reformista del 64, cuando el golpe gorila de Castello Branco.

Los primeros tanteos de lucha contra la dictadura de Castello Branco se inscribieron en la perspectiva de una oposición dentro del régimen, no excedían los marcos de la oposición burguesa.

Era la época del "frente amplio", de las trenzas de los "restauradores" de la democracia que tejían una alianza que iba desde Lacerda hasta Goulart, pasando por Magalhães Pinto y el inefable Prestes.

Con la asunción de Costa e Silva, al primer amague de "liberación" política y "humanización" económica que éste levantara demagógicamente, se produjo el desbande del incipiente "frente" opositor porque los caudillos de la burguesía fueron inmediatamente a negociar con Costa e Silva el "ensanchamiento" de la base política de la dictadura.

Prestes quedó otra vez pagando. Pero de las mismas entrañas de este Partido corrompido hasta la médula, surgieron, en ruptura a fondo con la dirección derechista, corrientes y figuras, que luego se pondrían a la vanguardia de la lucha revolucionaria del pueblo brasileño: esencialmente, el MRS de Marighella, y el PCBR encabezado por Alves (el PC do B, también en una línea revolucionaria, y con fuerte arraigo especialmente en las masas campesinas, había roto en 1962 identificándose con las posiciones chinas), cuyos documentos y principales proposiciones estratégicas reproducimos en diversas ocasiones en NUEVA HORA. Del "puñado de renegados y liquidacionistas", condenados por Prestes y su camarilla en 1967, surgieron Marighella y Alves, asesinados por la dictadura, mártires y símbolos gloriosos del comunismo revolucionario de la nueva vanguardia revolucionaria latinoamericana. 1967 es el año de la crisis definitiva del PCB, y de la ruptura desde posiciones revolucionarias de sus mejores militantes. Un proceso similar se da en el movimiento estudiantil, y en sectores del populismo y el nacionalismo revolucionario, mientras empalidecía, con el aborto del frente opositor burgués, la imagen de burgueses progresistas, como Quadros o Goulart, este último arrojado por su contubernio con Lacerda.

Estas rupturas y desplazamientos a nivel de activistas, preanunciaban nuevos caminos y perspectivas para el accionar antidictatorial de masas. 1968 es un año clave en ese proceso. Combativas manifestaciones de masas sacuden todo Brasil; se suceden marchas y mítines multitudinarios. El movimiento estudiantil revolucionario es la columna principal de esta movilización, pero también se advierte un gran reanimamiento en la clase obrera, que realiza un mitin gigantesco el 1º de mayo, seguido de manifestaciones y combates con la policía.

La represión de la dictadura es feroz; asesina, encarcela y tortura salvajemente; toda oposición política es acallada; la privación de derechos políticos y civiles es una institución. Luego de

un momentáneo repliegue, aparecen y se extienden las acciones de comandos revolucionarios que actúan con el trasfondo de un odio nacional profundo contra una de las dictaduras más feroces que ha conocido la historia del continente, todo lo cual conforma, en este aspecto, una situación muy semejante a la de la Cuba de Batista. La siniestra catadura de esta dictadura que tortura monjes, asesina niños, tolera la venta de esclavos, y protege abiertamente a bandas fascistas como el Escuadrón de la Muerte y los CCC (Comandos de Caza de Comunistas), han sido ampliamente denunciados, sobre todo, por los presos liberados y enviados al exterior, gracias a la acción de comandos revolucionarios. Lo que demuestra, una vez más, que la denuncia viril y la lucha por los derechos humanos es parte de la lucha revolucionaria, y no patrimonio de burgueses llorones ni de oportunistas genuflexos. La última acción culminó exitosamente en estos días, debiendo la dictadura de Garrastazu ceder ampliamente a las exigencias de las tres agrupaciones revolucionarias: Comando Juarez Guimaraes de Brito, Vanguardia Popular Revolucionaria y Acción Liberadora Nacional— que secuestraron al embajador alemán, difundiendo sus comunicados, en los que llaman a la guerra revolucionaria contra el régimen, y liberando a 40 presos políticos.

Gracias a estas acciones, los rasgos abominables de la dictadura brasileña son conocidos y condenados en todos el mundo. Desde Paulo VI a Edward Kennedy, todos han debido referirse, de uno u otro modo, a esta cuestión. El diario francés "Le Monde", incluye algunas denuncias sumamente ilustrativas y "particularmente crueles" de lo que llama el "fascismo tropical" brasileño: "Acusado de participar en el rapto del embajador norteamericano, Virgilio Gómez Da Silva, obrero, fue arrestado, al mismo tiempo que su mujer. Como se rehusó a hablar, pese a los suplicios in-

nobles que le fueron infligidos, un capitán del ejército, lo suspendió con las manos y pies atados a una barra, y balanceándose el cuerpo, le hacía pegar la cabeza contra un muro. Con el cráneo fracturado, su víctima murió sin pronunciar un solo nombre. Afrentosamente torturada, su mujer fue igualmente asesinada, luego de asistir a dos sesiones de shocks eléctricos sobre su bebé de cuatro meses. Un ex sargento de la aviación, Joao Lucas Alves, asesinado por la policía en Bello Horizonte, tenía las partes más sensibles de su cuerpo, quemadas y atrozmente mutiladas. Asesinado por la policía del primer batallón del ejército en Río de Janeiro, Severino Vianna Calor, ex sargento de la policía militar, tenía el cuerpo lleno de magulladuras producidas por golpes de martillo y los ojos demostraban haber sido arrancados mientras todavía estaba vivo.

Más recientemente, Mario Alves, secretario general del Partido Comunista Revolucionario Brasileño, arrestado al mismo tiempo que un héroe de la Resistencia francesa, M. Apolonio de Carvalho, fue atrocemente torturado por sus verdugos. Como se rehusara a hablar, fue empalado."

Apolonio de Carvalho, actual dirigente del PCRB, héroe de la guerra antinazi, y miembro de las Brigadas Internacionales durante la Guerra Civil española, declaró en Argelia, como vocero de los liberados en canje por el embajador alemán: "Si se nos reprochan nuestros métodos, no hay que olvidar que la oposición popular no tiene ningún medio legal y pacífico de manifestarse." En el mismo sentido, el comunicado de los comandos revolucionarios autores del secuestro, afirma: "sólo la guerra revolucionaria, la acción guerrillera y la guerrilla rural darán al pueblo la libertad."

Además de la exhortación a acrecentar la lucha urbana y rural, el documento relata los combates librados en abril y mayo último en el valle de Ri-

beiro, al sur de San Pablo, en el que menos de veinte guerrilleros, consiguieron romper el cerco formado por 20.000 soldados, apoyados por aviones y helicópteros, que bombardearon con bombas de gran potencia y con napalm." Después de afirmar que la guerrilla rural será invencible en Brasil, el documento recomienda que la lucha del pueblo brasileño se intensifique en los grandes centros urbanos y se extienda al propio tiempo, al campo. El llamamiento denuncia igualmente el régimen de esclavitud en el nordeste del país y el salario, medio dólar, aproximadamente, que percibían los obreros víctimas de la sequía, y afirma que miles de personas del norte se vendieron como esclavos a las grandes plantaciones del sur.

Todas estas corrientes revolucionarias que forman la nueva izquierda brasileña —VPR, ALN, PCBR, PCdoB, POC, etc.— concuerdan en la necesidad de librar la guerra revolucionaria, en la guerrilla rural como componente esencial en el plano estratégico, y en no sembrar ilusiones en variantes burguesas ni en la lucha parlamentaria. A partir de allí, las disidencias entre las distintas fuerzas y tendencias no son pocas, ni carecen de importancia, pero lo decisivo es que en su conjunto marcan una nueva perspectiva al movimiento popular brasileño, que, en la medida en que empalme con luchas de masas como las que sacudieron el país en 1968, y actúe para generalizar, coordinar y elevar en contenido y combatividad las luchas obreras, campesinas, estudiantiles y populares, irá creando las condiciones para el derrocamiento revolucionario de la dictadura de Garrastazu. Emergerá de esta forma el Brasil popular y revolucionario que, en las más duras condiciones, se está forjando y madurando en el Brasil perseguido y clandestino de hoy.

MARIO SANCHEZ

PERU

(Viene de pág. 6)

ruana. "Políticamente, los militares y los burgueses también quieren que el Estado sea fuerte. La reforma del Poder Judicial, la destitución de los municipios elegidos, y el Estatuto de Prensa, son materializaciones de ese deseo. Los tribunales y los municipios más importantes, al igual que los diarios, eran reductos de los grupos políticos tradicionales. Lo que haría una revolución sería poner el Poder Judicial, la prensa y los municipios en manos del pueblo y sus organizaciones; lo que hacen los militares es intervenirlos en nombre del Estado nuevo, en el que son ellos y sus aliados burgueses quienes tienen la última palabra".

En cuanto a la ley universitaria, dice Béjar que pretende convertir a la Universidad "en escuela de ciegos cuadros técnicos para el subdesarrollo" y que "coincidiendo con los intereses del imperialismo, la política educacional de la junta intenta aplastar los focos de agitación subversiva en colegios y universidades... Así como la ley agraria empieza por los focos más conflictivos del campo... la ley universitaria coge al sector más activo de los centros urbanos. Si hubiera mayor agitación proletaria, tendríamos con seguridad una

ley del trabajo con similares características dictatoriales". Y sobre la política internacional, puntualiza: "Con autorización del Departamento de Estado, hace tiempo que los gobiernos más reaccionarios de América latina mantiene relaciones con la URSS y el bloque socialista "moderado". El gobierno militar usa la autorización y a la vez cumple escrupulosamente la prohibición correspondiente: nada con Cuba, Vietnam, Norcorea y China mientras atenten contra la seguridad del bloque imperialista".

AGUDIZACION DE LA ENTREGA

Béjar hace después una síntesis de sus concepciones, y dice: "La dominación imperialista en el Perú tiene dos resortes claves: la banca y la minería. En ambos terrenos, las reformas del nuevo régimen no sólo han sido tímidas e ineficientes —como en el caso de la banca— sino que han continuado y agudizado el entreguismo de Odría y Belaúnde, como en la minería, donde Cuajone, Quellaveco y Michiquillay constituirán, junto con Cerro de Pasco, un inmenso imperio cuprífero en manos del consorcio más poderoso que haya operado en la historia peruana: la erro orp. Americana Smelting. Los mil quinientos millones de

dólares de inversión superan a todo lo invertido hasta el momento por Estados Unidos en Perú" (subrayado de N.H.)

A continuación, se pregunta: "¿Qué queda después de todo esto?: a) Un gran imperio cuprífero, muy superior en poderío a la difunta IPC; b) Un sector cooperativizado pero dependiente del mercado norteamericano: los ingenios azucareros, que ya no interesan a los monopolios; c) Una creciente industria con las bases del mercado interno, también en manos norteamericanas. En el aspecto social: a) Una nueva correlación de fuerzas en las alturas, con el fortalecimiento de las capas medias en el poder, pero sin la eliminación de la oligarquía terrateniente y bancaria b) Las bases para el futuro crecimiento de una moderna pequeña burguesía rural. En el aspecto político: a) El desmoronamiento de los podridos partidos de la burguesía: APRA y Acción Popular; b) La consolidación del Ejército como fuerza política dominante, gobernante por cuenta del frente oligárquico y los monopolios norteamericanos favorecidos; c) Las bases de un Estado fuerte, eficiente y tecnificado.

PARA UN BALANCE PROLETARIO

El presente período de luchas obreras y estudiantiles contiene momentos que configuran una nueva calidad en el desarrollo de las mismas.

Porque en el caso de la irredenta Córdoba, a la masividad que caracteriza las acciones —todo se resuelve y se ejecuta por millares— se agrega la delineación política de los objetivos perseguidos, la defensa y ejercicio de la democracia sindical, la irrupción en escena de direcciones proletarias, el enfrentamiento a los patrones y al Estado como conjunto inseparable y la familiarización con el empleo de la violencia frente a las bravatas represivas del régimen.

Esta nueva situación golpeó en el espinazo de los planes trazados por el imperialismo yanqui y los explotadores nativos para afianzar el poder de los monopolios y continuar ofrendando el hambreamiento proletario en el altar de los pulpos internacionales: ni la corrompida sumisión de los jerarcas sindicales, ni la escalada represiva contra las luchas populares y sus organizaciones militantes, permitieron a la Dictadura de Onganía vencer el cerco que el acoso popular fue cerrando a sus intenciones desde el Cordobazo de 1969.

El recambio en el gobierno obedeció entonces a la necesidad de las clases dominantes, con la complacencia del imperialismo yanqui, de buscar nuevas fórmulas capaces de salir al paso a la arreñada obrera estudiantil y conjurar la crisis en el seno del poder burbués terrateniente.

Tanto los participacionistas que el día 16 visitaban a Levingston ofreciendo sus servicios al nuevo amo, como el llamado peronismo político liderado por Niembro y Paladino, se acomodaron rápidamente a la nueva situación e iniciaron —Gnavi mediante— las negociaciones para adecuarse a las nuevas fórmulas de poder.

“Somos optimistas” afirmarían los integrantes de la banda reorganizadora de la CGT al retirarse de la entrevista presidencial. Su euforia era tanta que Coria, con el tacto que lo caracteriza, no olvidó despotricar contra la lucha de El Chocón al ser abordado por los periodistas.

El plan inmediato de estos sectores persigue reunificar a los participacionistas y las 62 Org. en coordinación con el aparato político del peronismo, para perfilarse como fuerza homogénea en la anunciada salida electoral.

Además, la heterogénea composición del gabinete (desarrollistas, nacionalistas de derecha, gorilas, continuistas, etc.), motivará sin duda el enrolamiento de las distintas corrientes del sindicalismo extra-proletario tras las variantes gubernamentales que derrocaron a Onganía pero todavía no jugaron su partido.

De todos modos la burocracia sindical no ignora que su subsistencia está ligada íntimamente a la preservación del aparato de dominación del Estado; por eso ha aprendido a jugarse siempre en la salida más viable y por eso tal vez se resistieron a obsequiar al agonizante Onganía la preciada prenda del Congreso Normalizador, destaralado en definitiva por el ariete del proletariado cordobés.

En consecuencia, la línea inmediata del peronismo político y sindical, salvando algunos matices, podría condensarse así: consolidar el libretto electoral de la Junta de Comandantes; recuperar posiciones cedidas a los participacionistas, en alianza con

sectores del gobierno; jugar un rol “opositor” con vistas a la salida política.

Ello supone, claro está, la lucha sin cuartel contra la izquierda proletaria, verdadera pesadilla de la línea de conciliación de clases.

Pero a diferencia del 28 de junio de 1966, los planes de los golpistas del 70 y sus avalistas en el movimiento obrero, encuentra una situación de masas radicalmente distinta, con el proletariado y amplios sectores populares templados en combates sin precedentes cercanos en las luchas sociales del país.

Esta explosiva situación que se expresa con rasgos mayúsculos en la provincia de Córdoba, ha generado estallidos imprevisibles en su magnitud que precipitaron graves crisis en las clases dominantes y su dispositivo de consenso.

Pero lo más importante es que se vislumbró un camino hacia el poder popular revolucionario en la Argentina que exhibe la presencia dirigente y determinante del proletariado en el cuestionamiento a fondo del sistema.

Por ello es decisivo valorar estos avances en el nuevo momento político para profundizarlos y sortear con éxito las nuevas trampas que surgirán al paso del accionar independiente del movimiento obrero en su conformación como clase revolucionaria.

En Córdoba continúa la lucha de los trabajadores mecánicos contra las cesantías y la represión con el apoyo solidario de los obreros de otras empresas (ver en este número, “Córdoba en el espíritu de Mayo”).

Elpidio Torres, repudiado por su oposición a la victoriosa ocupación de la planta Perdiel de IKA del 12 de mayo (ver N.H. 46) debió acomodarse frente al desborde proletario, promoviendo la ocupación de todas las plantas.

restaurar su socavada imagen con una iniciativa de restaurar su socavada imagen con una iniciativa de ofensiva, no desvinculada al cambio de mando que se gestaba en el gobierno por otro, evitar el éxito de las ocupaciones, al promoverlas en forma irresponsable, sin preparación adecuada, facilitando el desalojo policial.

Se trata de una vieja artimaña del reformismo que promueve los combates sin asegurar su desenlace, más tarde cede y finalmente fomenta el pesimismo respecto a los más avanzados métodos de lucha.

No obstante queda claro para el proletariado cordobés que las ocupaciones victoriosas fueron dirigidas por los militantes clasistas al margen de SMATA y el torrismo, y que ello pasa a ser una condición ineludible para el éxito de los futuros enfrentamientos.

La idea del “polvorín”, que grafica la voluntad de lucha de las masas que la práctica ha confirmado, se opone a las falsas invocaciones a un reflujo inexistente. Allí donde fue comprendida, contribuyó a incentivar la labor de los revolucionarios en el seno de las masas, desatando importantes combates, aún en aquellos lugares donde la izquierda proletaria es débil o incipiente.

Pero en los momentos de ascenso de esas luchas, cuando las corrientes reformistas intentan encaramarse en las mismas para impedir su irrupción en el cauce insurreccional, la idea del polvorín no alcanza a diferenciar los conceptos de clase obrera y movimiento sindical, reforma y revolución, organizaciones del mov. obrero y partido de clase, etc.

Ferrovianos

Al cierre de esta edición, las listas Verde, Rosa y Celeste de la Unión Ferroviaria anunciaban un paro de actividades a realizarse el viernes 26 de junio, en “repudio al fraude electoral”.

Lo notable es que hoy quieren pasar por ingenuas víctimas del fraude los oportunistas de la Rosa o los crumiros de la lista Verde de Pepe, que se metieron de cabeza en la convocatoria hecha por la intervención, cuando hasta los durmientes se escandalizaban por el manijazo oficialista que todos veían venir.

Porque tanto Lorenzo Pepe que era la carta de San Sebastián para el gremio aunque a último momento Onganía se inclinó por la lista Blanca, como el MUCS y los radicales del pueblo de la Rosa, fueron piezas claves para que el gobierno pudiera amarrar la trampa contra los trabajadores ferroviarios.

Ahora los pepistas reclaman para sí el triunfo y ocupan algunas seccionales, cuando poco tiempo antes impusieron la aprobación al reglamento electoral del brazo con la Intervención.

Y Scipione y el MUCS apelan a sus amigos liberalotes en el nuevo gabinete, pidiendo nuevas elecciones con un veedor del Poder Ejecutivo, dando una vez más el traste a la verdadera democracia proletaria.

Pero los trabajadores no reconocen el triunfo que se adjudica Pepe, viejo colaboracionista ni aceptan la tutela del Estado en las organizaciones gremiales: Se trata de desconocer de caba a rabo el reciente proceso electoral, cualquiera sea el veredicto del actual gobierno.

Y fundamentalmente, elegir taller por taller, sección por sección, la dirección clasista que desarrolle las luchas por las reivindicaciones propias del gremio enmarcadas en los objetivos social liberadores de la clase obrera, como no pueden hacerlo ni oportunistas ni colaboracionistas, ni defraudados ni defraudadores.

Porque para concluir exitosamente en nuestro país con el poder del imperialismo y la burguesía terrateniente, hacia la construcción de la sociedad sin clases, el proletariado deberá destruir ese poder dirigiendo a los sectores populares enfrentados al mismo y ejercer su dictadura de clase sobre la minoría contrarrevolucionaria de explotadores.

Siendo entonces sus objetivos revolucionarios y su acción esencialmente política, sólo acumulará fuerzas en esa dirección, en tanto actúe en el enfrentamiento político y social munido de su ideología de clase, marxismo leninismo, mediante su partido revolucionario, es decir, la eficacia sin la cual la ideología es una mera abstracción.

Por ello los comunistas revolucionarios no nos diferenciamos del reformismo solamente como tendencia sindical distinta, aunque combativa y programáticamente más avanzada; nuestra praxis no se limita a “defender” mejor a los trabajadores de los excesos del capitalismo, sino que señala las raíces de la explotación e indica el camino para destruirla de la historia. En función de ese objetivo construimos la herramienta que permita al proletariado incidir en la política y salir airoso en el enfrentamiento total con las clases dominantes.

Desde este ángulo combatimos a los reformistas y entregadores en el movimiento obrero y es distinta nuestra actitud frente a las luchas: nuestro balance atenderá a la elevación de la conciencia de

Es desde este enfoque como debemos llevar a la clase el análisis de las recientes ocupaciones en Córdoba y explicar por qué tienen uno u otro desenlace las luchas y los métodos empleados según se inscriban en la línea insurreccional proletaria o en la línea perdedora del reformismo.

Pero esto no lo debatimos solamente de tendencia a tendencia, sino fundamentalmente a nivel de los objetivos políticos y por ende la polémica es de partido y de clase.

Así se podrá salir al paso también de la tramposa balada electoralista que hoy cantan a coro el gobierno y los partidos burgueses, el peronismo incluido.

sus protagonistas, al saldo organizativo y de dirección en el movimiento obrero, a las experiencias insurreccionales que se registren y al fortalecimiento del partido de clase.

GUSTAVO OLIVARES